

casas no querían tal i gerencia. Gracias al Sr. Torras estaban allí congregados Puntas y otros, de lo que el pueblo protestó, pues no debía llevarlos allí el Sr. Torras, que procedió en este caso como en casi todos, con extraordinaria ligereza y desaprensión propia de quien con el nombre de *liberal demócrata* en la práctica no resulta más que un *jaimista-absolutista*.

Los jaimistas (amigos del Sr. Torras) quedaron tan ofendidos del acto que en 13 de Julio de 1912 al celebrarse un miting en el propio local de «La Unión Liberal» por elementos liberales, aquellos la emprendieron a tiro limpio contra los congregados, resultando de la colisión varios heridos y dos muertos uno de ellos el honrado radical D. Miguel Masó, (q. e. p. d.) Hay que notar que en este acto ni asistió Torras ni nadie de su familia, y que aun que su hermano D. Paulino dijo despediría de su fábrica a algunos carlistas, ninguno de los Sres Torras se ha atrevido a tanto.

Cuando el jueves siguiente a estos sucesos celebró la sesión nuestro Ayuntamiento, con gran énfasis (como acostumbra) tomó el Sr. Torras la palabra atacando duramente al Centro Católico (!) al Cura Parroco (!!) y a todos los reaccionarios de nuestra villa (!!!) por los hechos vandálicos desarrollados en «La Unión Liberal» pidiendo al consistorio que después de protestar del acto, acordara colocar una lápida en las Casas Consistoriales, a la memoria del infortunado Masó, pero en su enfático discurso, no hubo una sola frase, una palabra, una indicación, contra su inseparable amigo Puntas, quien a mas de ser el jefe local de los jaimistas, según de público se dijo había salido de Granollers la misma noche de los sucesos, vestido con una blusa y en el carro de un conocido tocinerero de esta villa.

Todo lo que se prestó a diversos comentarios y a probar una vez mas la eterna comedia que con tales elementos representa el Sr. Torras.

Cuando pasados algunos dias volvió el Sr. Puntas a Granollers, si bien no asistía a las sesiones del Ayuntamiento, el Sr. Torras le visitaba con frecuencia en su casa y cuando creyeron oportuno que asistiera a dichas sesiones, el Sr Torras le recibió con extraordinarias muestras de gozo y regocijo, mientras con caracter de protesta se retiraban los Srs. Hugué, Estrada y Paituví sin alabarse de ser tan demócratas, y liberales como dice ser el Sr. Torras.

Cuando en las elecciones mentadas de (1911) salió concejal por milagro y por minoría el Sr. Torras y después de los sucesos mentados, viendo este Sr. que con la exigua minoría que quedaba no podría mandar, se apresuró (sin reñir con Puntas) a buscar personas fuera de esta localidad, para que lograran las

paces entre él y el Sr Barangé, creyendo que así con las fuerzas de este señor podría hacer de las suyas. Pidiendo y suplicando, arrastrandose en las ante salas de unos y en los despachos de otros logró su fin, y durante una porcion de tiempo volvió a ser el árbitro de nuestro Ayuntamiento gracias a la extremada condescendencia del Sr. Barangé.

Pronto muy pronto se convenció el Sr. Barangé que no podía ir del brazo del Sr. Torras, pues debido a sus desplantes y continuos disparates, los amigos de aquel se quejaban de continuo llegando a decirle que si no le apartaba de su lado, ellos no podían seguir, a lo que accedió finalmente el Sr. Barangé convencido de los desaciertos de su lugar teniente.

Al encontrarse Torras sin mando y siempre del brazo de Puntas, ha procurado removerlo todo, enredarlo todo y después de ser él el principal, por no decir el único, causante del actual estado de Granollers, no tiene bastante con cargar con extraordinaria frescura el muerto a los demas, sino que lo hace público fuera de la población, desacreditando y rebajando así la dignidad del pueblo donde vió la luz primera, y esto no es propio de personas dignas y sensatas, y a esto no tiene derecho quien durante muchos años ha mangoneado a su gusto y placer los intereses comunales, y menos quien debe su fortuna a la explotación de una industria que ha ejercido dentro el mismo pueblo.

No encontraríamos otra persona en Granollers que tuviera tanta desaprensión, pues el pájaro que ensucia su propio nido, es solo merecedor de que se le eche de él a picotazos.

C I N E

El CLARITO, aquel periódico que según el ya célebre D. Armario está dando las últimas boqueadas (que dado el tiempo que hace que lo va diciendo ya son muchas muchísimas y aun no son las últimas) hoy para conmemorar la fecha del 13 de Julio de 1912 se ha permitido el lujo de estampar un gráfico en su primera página.

Esto puede demostrar al Sr. D. Armario que aun la *dida* no se cansa y que aun el *fetito* tiene vida, a lo menos tanta como el agresivo y mal humorado órgano de dicho señor.

Se han acercado a esta redacción algunos socios de «La Unión Liberal», para que llamáramos la atención de la Junta de aquella casa, sobre el cumplimiento del acuerdo que se tomó y que se expuso a la Junta General, de que se alternarían los empleos de la casa entre los socios que lo necesitaran, exponiendo a este efecto en una tablilla al público la lista de los aspirantes.

¿Cuándo se expondrá esta tablilla? ¿Es que en aquella casa se toman los acuerdos solo para efectos de galería y no para cumplirlos? ¿Es que hay compromisos que privan de alternar los em-

pleos de Concerjes, taquilla, guardarropia y otros, y por lo tanto de cumplimentar el acuerdo tomado?

Si es así, valia mas no tomar tal acuerdo y menos notificarlo a la Junta General, porque ahora la Junta que tan democrática quiere parecer, resulta en ridículo ante los socios.

Los acuerdos o no se toman o se cumplen, lo contrario es poco serio y muy ridículo. Pero así y todo creemos no se cumplirá tal acuerdo porque hay compromisos mas fuertes que los acuerdos tomados.

¿Para algo somos demócratas! ¿No es verdad D. Juan?



El jueves de la penultima semana estaba en esta villa un caballero que dijo ser sastre de la Capital, y que andaba buscando a un cliente para liquidar varios trajes, y como no daba con él, se acercó a nosotros pidiendonos noticias de tal sujeto, dandonos la mar de señas, para ver si podíamos orientarle. Pero aun cuando nos dijo que era un joven muy lindo, guapo, sin pelo, de finísimo cutis, que vestía elegantemente, en fin que por su belleza física estaba a la altura del más refinado pollo, no pudimos complacerle, y al suplicarnoslo le indicáramos a quienes podía dirigirse para ello, le indicamos al Director del *Demócrata* D. Mario de Boét por considerarlo una de las personas mejor informadas y relacionadas de Granollers.

Suponemos que nuestra indicación no ha de molestar en nada a dicho señor.



¡Ja hay uno más en el ruedo! Esto exclamamos al leer «Granollers en el año 1950» de *La Comarca* del pasado Domingo.

¿Es que tiene envidia de que CLARITO y *El Demócrata* se tiren los trastos por la cabeza?

¿Es que quiere también entrar en la liza donde se reparten tajos y lanzadas a derecho y siniestro?

No se lo aconsejamos, esto es cosa de hombres y no de mujeres. Creanos, no quiera echarla de valiente, donde hay jaleo no está bien que se metan las señoras como ella.

¿No hay entre sus redactores personas serias y de suficiente criterio que con verdadera caridad y autoridad si es necesario, puedan privar a algún atolondrado que traspase los límites que debería tener marcados tal periódico?

Suponemos que sí, y que de aquí en adelante tendrá cuidado en no dár tales traspies.

No se meta en el fandango que le irá mucho mejor.



Dicese que después de un suelto que publicamos la semana pasada, un tal Juan Piguillém que tiene una tienda de ferratería, quincalla, máquinas de coser, batería de cocina y otros artículos, ha presentado en esta Alcaldía la alta de contribución. Así deberían hecerlo todos los que como dicho Sr. van de buena fé al criticar el despilfarro municipal.



Hemos recibido una comunicación en la que se nos dá cuenta de haberse constituido en «La Unión Liberal» una sección titulada *Orfeo Granollert* dedicada a fomentar y propagar la cultura musical entre los individuos que la fa forman, lo celebramos.